

Ganar el corazón de la clase trabajadora para la lucha Por el Derecho a vivir dignamente en Paz y en democracia

Este año como es tradicional, desde hace ciento treinta y dos años, la clase trabajadora se convocan a nivel internacional a conmemorar un aniversario más de los mártires de Chicago y refrendar su compromiso de no olvido a la injusticia cometida contra los trabajadores de Chicago, que ejercían su legítimo derecho a exigir el derecho a vivir dignamente.

Trabajadoras y trabajadores, constructores de sociedad, han dado en estos ciento treinta y dos años lo mejor de sí a la humanidad, a pesar de las condiciones de explotación a que han sido sometidos, han demostrado que pueden conducir su destino y derrotar cuando se lo han propuesto las más aberrantes intensiones del capital contra la dignidad del ser humano.

Durante estas tres últimas décadas, el gran capital a nivel mundial, con su modelo de acumulación neoliberal, ha venido arrasando con los derechos ganados por la clase trabajadora en más de un siglo y medio de lucha; destruyendo así sus formas históricas de organización a partir de desestructurar las relaciones capital trabajo y deslegitimizar sus acciones.

En Nuestra América, adicionalmente, está en marcha la campaña desesperanzadora que ha lanzado el imperialismo contra la voluntad popular por transformar sus condiciones de existencia, al lanzar una arremetida contra los gobiernos anti neoliberales, a partir de golpes suaves, golpes jurídicos, revolución de colores y formatos de acciones callejeras de carácter insurreccional, estimulados por la ultraderecha, como los practicados ya en Venezuela, Brasil y recientemente en Nicaragua.

Con el escenario electoral en Colombia, la situación no es diferente, el imperialismo acompañado con los sectores más retardatarios han emprendido una campaña contra la implementación de los acuerdos de paz. El montaje de narcotraficante contra Jesús Santrich, su detención, e intención de extraditarlo, es el hecho más reciente que ha puesto en estado crítico el ya maltrecho proceso de paz con las Farc. Mientras tanto preparan un paquete de reformas estructurales a la salud y la seguridad social, como al régimen laboral, recomendadas por la ODCE y el FMI. Medidas que indudablemente empobrecerán aún más al pueblo colombiano.

Para este 2018 y en el marco de estas situaciones invitamos a las trabajadoras y trabajadores a que resignifiquemos el primero de mayo:

- Que su conmemoración nos lleve a sus raíces y sea la solidaridad de clase que nos haga entender la importancia de sentirnos políticamente hermanados, en un día que nos recuerda a millones de seres humanos, que lucharon y luchan contra las barbaries, la opresión capitalista, buscando la construcción de un mundo más justo.
- Que reflexionemos sobre los cambios acontecidos en las relaciones capital trabajo y el como fortalecer la capacidad de las organizaciones sindicales en cohesionar a todas las expresiones del proletariado, en especial a hombres y mujeres jóvenes, que vienen siendo sometidos a altos niveles de explotación.
- Que hagamos de la identidad de clase nuestro fundamento de trabajo, para forjar un movimiento sindical con independencia de clase, teniendo como bandera la unidad y solidaridad, que den bases firmes a nuestra preparación para la lucha y así poder enfrentar las intenciones de las elites gubernamentales y del imperio de someternos a unas mayores condiciones de explotación y miseria.

Como escuela sindical y de organizaciones sociales los invitamos a elevar los niveles de formación y preparación de los liderazgos colectivos en las organizaciones sindicales, pues la lucha de la clase trabajadora va más allá de nuestras reivindicaciones económicas, en el entendido en que debemos avanzar hacia nuevos escenarios de la lucha por nuestros derechos sociales y políticos, retomando el sueño de ser libres, como nos lo enseñó Bolívar y Martí, para de esta manera ser capaces de dirigir nuestro destino.